

ECUADOR Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila
Director Ejecutivo CAAP

EDITOR

Fredy Rivera Vélez

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular CAAP, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 18

ECUADOR: S/. 29.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 10.000

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 568452

e-mail: Capp1@Caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

PORTADA

Magenta Diseño Gráfico

DIAGRAMACION

DDICA

IMPRESION

Albazuil Offset

ECUADOR

DEBATE

39

Quito - Ecuador, diciembre de 1996

EDITORIAL

COYUNTURA

Nacional: Recesión y expectativa: los escenarios del show / 5 - 16

Marco Romero

Reducir el Estado: para qué y para quién? / 17 - 34

Milton Maya

Política: Gobierno Bucaramista y la política espectáculo / 35 - 42

Fredy Rivera

Conflictividad: El conflicto socio-político. Julio-Octubre 1996 / 43 - 52

Internacional: Productos primarios, mano de obra y calificación en la producción / 53 - 66

Wilma Salgado

Equipo Coyuntura "CAAP"

TEMA CENTRAL

Empleo, inequidad y crisis en el Ecuador / 67 - 79

Carlos Larrea Maldonado

La conservación y disolución de los pequeños productores no capitalistas en Quito / 80 - 97

Alan Middleton y Robert Kelly

Sector informal, una eterna alternativa al desempleo / 98 - 118

Jeannette Sánchez

Evaluación de la reforma laboral peruana: 1990-1995 / 119 - 131

Francisco Verdera

Nuevos puestos de trabajo por medio de desregulación y flexibilización del mercado laboral / 132 - 136

Hans Ulrich Büniger

ENTREVISTA

Ciudadanos del Siglo XVIII, consumidores del siglo XXI / 137 - 143

Entrevista hecha por *X. Andrade y Javier Auyero* a

Nestor García Canclini

PUBLICACIONES RECIBIDAS / 145 - 149

DEBATE AGRARIO

Comportamiento de campo de 12 clones de papa bajo manejo integrado / 151 - 160

Raúl Escobar P. y Rodrigo Borja T.

El pequeño productor agropecuario y la integración / 161 - 166

Patricio Martínez Jaime

ANALISIS

El diálogo democrático y la política de la cultura / 167 - 174

Laura Baca Olamendi

Liderazgo autoritario y violencia urbana: un estudio de caso en Guayaquil / 175 - 199

Cristina Larrea Killinger

CRITICA BIBLIOGRAFICA

"El guamán, el puma y el amaru: formación estructural del gobierno indígena en Ecuador" / 201 - 206

Autor: Hugo Burgos Guevara

Comentarios de J.R. Villarfas Robles

Internacional:

Productos primarios y mano de obra no calificada, pierden participación como factores de producción

Wilma Salgado Tamayo

El deterioro del mercado laboral ha sido mucho más grave de lo que indican las cifras de desempleo en el mundo industrializado en los años ochenta y noventa, aclarando que entre los nuevos empleos se incluyen empleos de baja productividad y baja remuneración, considerados propiamente como parte del "desempleo disfrazado".

La mayoría de países en desarrollo, en especial los de América Latina y África, continúan teniendo como principal fuente de aprovisionamiento de divisas, sus exportaciones de productos primarios -sobre el 50% y en algunos casos sobre el 90%¹ mientras la mayor parte de sus recursos humanos están constituidos por mano de obra no calificada.²

Las innovaciones tecnológicas aplicadas en la producción de bienes y

servicios en la posguerra, cuya dinámica continúa operando, han dado lugar a una disminución del contenido de productos primarios por unidad de producto terminado, por una parte; y, a una disminución de la utilización de mano de obra no calificada en el proceso productivo, por otra parte.

La oferta de productos primarios, por influencia también de las innovaciones tecnológicas, ha tendido sin embargo a aumentar en especial en los

1. Según información de la CEPAL, la mayor parte de las exportaciones de los países de América Latina están constituidas por productos primarios (superan en promedio el 75%), con excepción de México y Brasil, cuyas exportaciones están constituidas por productos industrializados en 75 y 60 por ciento, respectivamente.

2. En el caso del Ecuador, el 70% de los niños no cumplen los nueve años de educación básica, Agenda para el Desarrollo, Plan de Acción del Gobierno 1993-1996,p.4.

últimos veinte y cinco años, acentuando el desequilibrio frente a una demanda que tiende a contraerse, y repercutiendo sobre los precios de los productos primarios que han tendido en consecuencia a caer en forma casi ininterrumpida en el período mencionado.

Los drásticos procesos de ajuste y estabilización aplicados en la mayoría de países en desarrollo en forma también casi ininterrumpida, en particular en América Latina, desde el inicio de la crisis de la deuda, han afectado al gasto social, especialmente en educación, dando lugar a un deterioro adicional en el nivel de calificación de la mano de obra en esta región.

La caída de los precios de los productos primarios, y la disminución de la demanda de mano de obra no calificada, de acuerdo con los expertos, serían tendencias de largo plazo, con altas probabilidades de continuar registrándose, en la medida en que no se avizoran factores que puedan revertirlas.

Los países y regiones que continúan basando sus exportaciones en productos primarios y/o que consideran a los bajos salarios de la mano de obra no calificada de que disponen, como una ventaja para atraer inversiones, corren el riesgo de ser cada vez más excluidos de las corrientes internacionales de comercio y de inversiones, con el consecuente deterioro de sus ingresos por exportaciones y pérdida de participación como receptoras

de inversiones productivas, dada la importancia cada vez menor de los productos primarios y de la mano de obra no calificada en los costos de producción.

Ser excluidos de las corrientes comerciales y financieras internacionales, constituye un grave riesgo para estos países, considerando el peso preponderante que aún tiene el servicio de la deuda externa sobre estas economías y la consecuente necesidad de divisas para cubrirlo, aparte de las cuantiosas inversiones que requieren para mejorar sus deficiencias en infraestructura básica.

TENDENCIA DESCENDENTE DE LOS PRECIOS DE LOS PRODUCTOS PRIMARIOS EN EL LARGO PLAZO

Los precios de los productos primarios procedentes de los países en desarrollo, continúan relativamente subvaluados en el largo plazo, de acuerdo con las estimaciones de los expertos³, como resultado de una serie de elementos que han alterado la relación entre la oferta y la demanda en el mercado, registrándose importantes diferencias relativas en la magnitud de la caída entre los diferentes grupos de productos primarios y respecto al peso de los factores explicativos de carácter estructural o permanente y los de carácter coyuntural⁴. Los shocks permanentes son menos importantes en el caso de los metales y mucho más im-

3. Ver: World Bank. GLOBAL ECONOMIC PROSPECTS AND THE DEVELOPING COUNTRIES, 1996, Washington D.C.

4. Ver: Borensztein, Eduardo, Mohsin S. Khan, Carmen M. Reinhart, and Peter Wickham. "The Behavior of Non-Oil Commodity Prices", IMF. OCCASIONAL PAPER N- 112, Washington D.C., August 1994, p. 8.

portantes en el caso de los productos alimenticios y bebidas ⁵.

Si bien las fluctuaciones cíclicas de la producción en los países industrializados continúan teniendo una importante influencia sobre la demanda de productos primarios, que tiende a aumentar durante las épocas de crecimiento económico y a disminuir durante las épocas de recesión, éste y otros factores coyunturales, como los fenómenos naturales: sequías, inundaciones, etc. no constituyen la principal explicación de la tendencia declinante seguida por los precios de los productos primarios en los últimos veinte y cinco años. Los principales factores explicativos tienen que ver con cambios más profundos que han alterado las condiciones de la oferta y la demanda en el largo plazo.

La combinación de una oferta ascendente y de una demanda descendente está relacionada con los cambios tecnológicos introducidos en la producción agrícola, industrial y de los servicios, así como con las políticas económicas aplicadas por los países, que se reflejan en las grandes tendencias seguidas por la producción, la inversión y el consumo a nivel mundial.

En el caso de la producción agropecuaria, han jugado un papel preponderante en el aumento de la producción, la tecnificación y mecanización del agro, los avances en la biotecnología y en la ingeniería genética ⁶; y, las políticas de apoyo instrumentadas por los principales países industrializados en

la posguerra, en aras de la autosuficiencia alimentaria, considerada un elemento básico de seguridad nacional en la inmediata posguerra.⁷

Mientras el volumen de producción de productos primarios ha tendido a aumentar como consecuencia de los aumentos de productividad y de las políticas implementadas con ese objetivo, por los países industrializados y por los países en desarrollo, en particular los altamente endeudados, presionados por la necesidad de disponer de excedentes de divisas para cubrir el servicio de la deuda externa, a partir de los años ochenta, la demanda ha tendido a contraerse, debido a los siguientes elementos:

- la introducción de innovaciones tecnológicas en los procesos industriales que han tendido a reducir el consumo de productos primarios por unidad de producto industrializado, debido al fenómeno de la miniaturización, o a la sustitución de materias primas por productos sucedáneos.

- los cambios en la composición del P.I.B., con el aumento del peso de los servicios y la disminución de la industria manufacturera,

- la caída del peso de la formación bruta de capital fijo sobre el P.I.B.,

- la reciente declinación de la industria de la defensa,

- la introducción de mejoras en la administración de inventarios, para reducir los stocks de materias primas necesarios en las actividades industriales. Estas innovaciones fueron impul-

5. Ibid. p. 8.

6. Ver: Rudnitsky, Howard. "Another agricultural revolution", FORBES, Mayo 20, 1996.

7. Ver: León López, Arturo. "La Política Agrícola Común de la Unión Europea", Banco Nacional de Comercio Exterior, COMERCIO EXTERIOR, Vol. 44, Núm. 4, México, Abril de 1994, pp. 291- 297.

sadas en los años ochenta por las elevadas tasas de interés que encarecían su mantenimiento; y,

- la baja elasticidad ingreso de la demanda para la mayoría de productos alimenticios, cuyo volumen de consumo no crece en consecuencia, en proporción a la caída de sus precios.

La demanda de productos primarios se contrajo aún más en el transcurso de la última recesión registrada en los países industrializados desde 1990, agudizándose la tendencia a la caída de los precios de los productos primarios, a tal punto que en 1992, de acuerdo con un estudio del Fondo Monetario Internacional, "los precios de los productos primarios excluido el petróleo, en relación a los precios de los productos manufacturados, se encontraban en su nivel más bajo en los últimos noventa años"⁸.

La superación de la recesión por los países industrializados en 1994 dio lugar a una mejora de los precios de los productos primarios, la misma que fue de muy corto plazo, puesto que a partir de 1995 retomaron su tendencia a la baja, frente al crecimiento lento de los países industrializados⁹.

El débil crecimiento económico tuvo un efecto negativo sobre los precios de los productos primarios, que habían revertido, en el transcurso de 1994, la tendencia descendente mantenida desde 1980 hasta 1993. La tendencia alcista de los precios de los

productos primarios, excluido el petróleo, volvió a revertirse frente al lento crecimiento económico de los países industrializados en el primer semestre de 1995 y ha continuado en el transcurso de 1996. La caída de los precios ha sido especialmente importante en el caso de algunos productos alimenticios, bebidas, algunos minerales y metales, especialmente el cobre, el aluminio y el níquel, productos que en su mayoría proceden de los países en desarrollo.¹⁰

PRECIOS DE PRODUCTOS DE ZONA TEMPLADA AL ALZA

Los precios de los productos alimenticios de zona templada, por el contrario, han tenido un buen comportamiento en 1995 y el período transcurrido de 1996, debido a que las existencias mundiales de granos han descendido a su nivel más bajo en los últimos veinte años, especialmente en Europa Occidental, en donde los estímulos a la reducción del volumen de producción, implantados como consecuencia de las negociaciones de la Ronda Uruguay y de los cambios introducidos en la Política Agrícola Común, están logrando ese objetivo. En Estados Unidos, la reducción de los subsidios a la producción, ha reducido la oferta, especialmente en carne y maíz. La demanda mundial de estos productos ha tendido por el contrario a

8. Ver: Borensztein, Eduardo, Mohsin S. Khan, Carmen M. Reinhart, and Peter Wickham. **The behavior of Non- Oil Commodity Prices**, International Monetary Fund, OCCASIONAL PAPER 112, Washington D.C., August 1994, p.1.

9. Ver: United Nations Conference on Trade and Development. **TRADE AND DEVELOPMENT REPORT**, 1995, Table 3, p. 6.

10. Ver: United Nations Conference on Trade and Development. **TRADE AND DEVELOPMENT REPORT**, 1996, Table 3, p.7.

incrementarse, especialmente en los países del Este de Asia, cuyos mayores ingresos han impulsado la demanda de granos.

En conjunto, los cambios en los precios de los productos primarios no fueron favorables para los países en desarrollo exportadores de productos primarios en 1995 y en el transcurso de 1996, porque los precios de sus exportaciones tendieron a descender, en particular de las bebidas y productos tropicales, mientras que el aumento en el precio de los granos, aumentó la factura por estas importaciones para los países importadores netos de América Latina y de África.¹¹

Lo anterior demuestra que la estrategia de los países industrializados exportadores de cereales, adoptada en el transcurso de las negociaciones de la Ronda Uruguay, de continuar concediendo ayudas económicas a sus agricultores, pero esta vez para que dejen de cultivar las tierras y disminuyan el volumen de producción, eliminando los excedentes de producción de años anteriores, que hicieron caer los precios, ha dado los resultados esperados.

La oferta de productos agrícolas por parte de los países industrializados continuará sin embargo ejerciendo presión en los mercados mundiales, por la combinación de un bajo crecimiento demográfico en esos países y la consecuente restricción o crecimiento lento de la demanda interna de alimentos, con una creciente oferta debida al aumento de la productividad

asociada a las investigaciones biogénicas en curso. Los crecientes déficit fiscales del mundo industrializado y los programas para reducirlos, permiten prever que el gasto federal de apoyo a la agricultura tenderá a reducirse.

CRECIMIENTO ERRÁTICO Y DESIGUAL DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Las expectativas de los organismos internacionales especializados, acerca del ingreso de la economía mundial a partir de 1994, en una supuesta nueva era de crecimiento económico sostenido "en base a las fuerzas del mercado", no se han cumplido y con ello se han desvanecido las esperanzas de una disminución sostenida del desempleo en los países industrializados y un aumento de los ingresos per cápita en la mayor parte de países en desarrollo.

El argumento fundamental para la aplicación de políticas de estabilización en la mayor parte de países en desarrollo, e incluso de los países desarrollados, fue la prioridad concedida al control de la inflación, que permitiría estabilizar las economías, condición considerada básica para lograr el retorno a un crecimiento económico sostenido a tasas superiores al 3% anual.

La tasa de inflación efectivamente ha sido controlada tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo, incluso en los países que enfrentaron situaciones de hiperinflación como Argentina o Brasil en Améri-

11. Ver: United Nations Conference on Trade and Development. TRADE AND DEVELOPMENT REPORT, 1996, Table 3, World primary commodity prices, 1993- 1996, p. 7.

ca Latina, encontrándose en los niveles más bajos de los últimos treinta años -tasa promedio de inflación estimada para 1996, del 2.3% y del 6%¹², en los países industrializados y en los países en desarrollo, respectivamente. Sin embargo, no se ha registrado el "crecimiento económico sostenido" que, de acuerdo con los supuestos teóricos de la estabilización, vendría por añadidura.

Las tasas de crecimiento económico en 1996 continúan siendo bajas y erráticas en los países industrializados, siendo la última recuperación económica una de las más débiles, comparada con las anteriores recesiones registradas en la posguerra -crecimientos del 2.1% en promedio en 1995 y del 2% estimado para 1996-. Las fluctuaciones erráticas del crecimiento de la economía norteamericana en 1995 y 1996, a nivel trimestral, han sido una fuente de incertidumbre y de turbulencia en los mercados financieros internacionales. En Europa, la recuperación económica registrada en 1994 -crecimiento del 2.8%-, se debilitó en 1995 -crecimiento del 2.6%- y se estima que lo hará aún más en 1996 -tasa del 1.8%-. Japón, por su parte, habría logrado al fin en 1996, superar la recesión y el estancamiento que lo afectó entre 1992 y 1995 -crecimiento promedio anual inferior al 1%, de apenas el 0.65%-. La tasa de crecimiento estimada para 1996, del 2.1% está muy por debajo

sin embargo, de la tasa que históricamente mantuvo Japón entre 1970 y 1991, superior en promedio al 4% anual.¹³

El crecimiento económico en los países en desarrollo continuará siendo muy superior, en promedio, al de los países industrializados -6.3% frente al 2%-, pero también muy desigual al interior de las distintas regiones, continuando con el proceso de diferenciación iniciado en forma importante en los años ochenta, en que los países en desarrollo de América Latina se hundieron en la "crisis de la deuda" y los continuos programas de ajuste sumieron a la región en un total estancamiento -crecimiento promedio de 1.2% anual, entre 1981 y 1990-¹⁴. Los países en desarrollo de Asia, por el contrario, continuaron creciendo durante la década de los ochenta a una tasa promedio superior al 7% anual, mejorando su posición en el comercio y la producción mundiales, mientras América Latina perdía posiciones.

A partir de 1991, América Latina mejoró su ritmo de crecimiento gracias al ingreso de capitales atraídos por los procesos de privatización y los diferenciales en las tasas de interés, así como por el auge de los mercados de valores emergentes, manteniéndose sin embargo muy por debajo del crecimiento de los países asiáticos en desarrollo -crecimiento promedio de América Latina entre 1991 y 1994 del

12. Fuente: International Monetary Fund. WORLD ECONOMIC OUTLOOK, May 1986, Table A-8, p. 126.

13. Fuente: OECD ECONOMIC OUTLOOK, N-48, Dec. 1990 y N- 59, Jun 1996.

14. Ver: CEPAL. BALANCE PRELIMINAR DE LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE 1990, Cuadro N- 2, p. 25.

3.5%, frente al 8.4% de los países en desarrollo de Asia¹⁵. En 1995, la distancia se profundizó aún más por el impacto de la crisis financiera mexicana de fines de 1994, arrojando un crecimiento del 0.9%, equivalente apenas a la novena parte del 8.4% de los países asiáticos. La recuperación prevista para 1996 -crecimiento del 3.1% en América Latina -, muestra que la región continuará a mucha distancia de los países en desarrollo de Asia -cuyo crecimiento se ha estimado en 8.2%-.

EFFECTOS CONTRADICTORIOS DEL LENTO CRECIMIENTO DEL MUNDO INDUSTRIALIZADO

El lento crecimiento económico de los países industrializados tiene efectos contradictorios sobre las economías en desarrollo. Por una parte, un efecto positivo al mantenerse bajo control las tasas de interés internacionales, pero por otra parte, un efecto negativo al reducirse la demanda de productos primarios, contrayéndose sus precios.

El aumento del desempleo asociado al lento crecimiento, y las presiones por la contracción del gasto público para corregir los déficit fiscales, ejercen un efecto contractivo sobre la demanda interna de los países industrializados, aumentando las presiones de los productores locales de esos países, por una parte para lograr protección frente a la competencia externa en el mercado interno y por otra, para lograr mayor acceso a los mercados

externos. Los mecanismos puestos en práctica por los gobiernos de los países industrializados, tanto para proteger a sus empresas de la competencia externa, como para ayudarles a mejorar su competitividad en los mercados externos, impactan sobre las posibilidades de los países en desarrollo de competir en esos mercados.

Respecto a las tasas de interés internacionales, mientras el crecimiento económico en los países industrializados se mantenga débil, se alejan los temores por una aceleración de la inflación y, en consecuencia, disminuyen las posibilidades de un aumento sostenido de las tasas de interés y sus consecuentes efectos negativos sobre la economía de los países en desarrollo, tanto por el encarecimiento del servicio de la deuda a que dan lugar, como por la tendencia a la salida de capitales en dirección de los países industrializados, atraídos por las mayores tasas de interés.

El lento crecimiento económico de los países industrializados, luego de su recuperación de 1994, no ha permitido una disminución sostenida de la tasa de desempleo que se mantiene en consecuencia, en los niveles más elevados de la posguerra.

DESEMPLEO OCULTO Y DISFRAZADO CRECE EN LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS

El desempleo en los países industrializados, que descendió ligeramente en 1995, al 7.6% en promedio, frente al

15. Fuente: International Monetary Fund. WORLD ECONOMIC OUTLOOK, May 1996, Summary of World Output, p.115.

7.9% de 1994¹⁶, dando lugar a que se abrigara la esperanza, en los países industrializados, de que dicha tasa de desempleo continuaría disminuyendo a medida que la economía entraría en una nueva etapa de crecimiento sostenido, retomó su tendencia ascendente en el transcurso de 1996, como resultado del lento crecimiento de la economía de esos países.

El problema es particularmente agudo en la Unión Europea -tasa de desempleo del 11.4% en 1996-, frente a 2.4% en 1970, manteniéndose muy por encima de la tasa de desempleo de Estados Unidos -5.5% en 1996- y de Japón -tasa del 3.3%-.

Las tendencias en los patrones de empleo en los países industrializados entre 1979 y 1990 muestran: el carácter general de la reducción del empleo en la agricultura (en Estados Unidos, Europa y Japón); la disminución del empleo en la industria manufacturera, fenómeno registrado en Europa y Estados Unidos, pero no en Japón, en donde hasta 1990 el empleo en la industria manufacturera continuaba creciendo; y el fenómeno generalizado en los países industrializados, del crecimiento del empleo en los servicios.¹⁷

En Estados Unidos, los empleos en el sector servicios constituyen actualmente casi el 80% de los empleos

totales. Hace diez años, la cifra era del 75%. En 1995, se han creado 1'691.000 empleos en Estados Unidos, correspondiendo a un aumento de 1'727.000 empleos en el sector servicios y una disminución de 149.000 empleos en la industria manufacturera.¹⁸ Los estudios del Departamento del Trabajo de Estados Unidos, señalan que "el sector industrial, que actualmente emplea a un 20 por 100 de la fuerza laboral, reducirá su participación a un 15 por 100 hacia el año 2005"¹⁹

El deterioro del mercado laboral ha sido mucho más grave que lo que indican las cifras de desempleo en el mundo industrializado en los años ochenta y noventa, considerando que entre los nuevos empleos, se incluyen empleos de baja productividad y baja remuneración, considerados propiamente como parte del "desempleo disfrazado".

Se define al "desempleo disfrazado" como el empleo en sectores de muy baja productividad. La expresión "muy baja" significa un nivel de producción per cápita inferior al 80% de la producción per cápita en la industria manufacturera, medida a precios corrientes.²⁰

La flexibilización del mercado laboral, precedida por reformas de las

16. Ver: OECD ECONOMIC OUTLOOK, N- 59, June 1996, Annex Table 21, Unemployment rates: commonly used definitions, p. A24.

17. Ver: Eatwell, John. "Disguised unemployment: The G7 experience". En United Nations Conference on Trade and Development. DISCUSSION PAPERS, N- 106, November 1995, p. 20.

18. Ver: Sinai, Allen. "Los servicios en la economía de Estados Unidos", Lehman Brothers, Inc. Nueva York, 1996, p. 1.

19. Ver: De la Cámara, Manuel. "La competitividad exterior de la economía de Estados Unidos". En **Boletín ICE Económico**, N- 2365, del 12 al 25 de abril de 1993, p. 1034.

20. Ver: Eatwell, John. *Ibidem*, p. 25.

normas laborales en todo el mundo para disminuir el desempleo, explicado según la ortodoxia dominante por las rigideces del mercado laboral, no han dado lugar más que a la creación de empleos de baja productividad y de bajos salarios -desempleo disfrazado-, aumentando la desigualdad en la distribución del ingreso al interior del mundo industrializado. Se estima, que el 80% de los empleos creados en el Reino Unido entre 1979 y 1987 han sido

de baja productividad y de baja remuneración; en Estados Unidos, el porcentaje ha sido del 50%.²¹

"La mayor parte del desempleo disfrazado se registra en Canadá y Japón.²² En el Reino Unido y en Estados Unidos, el desempleo disfrazado en 1990 es aproximadamente la mitad de la tasa de desempleo abierta y en Europa continental es alrededor de la tercera parte."²³ Ver Cuadro No. 1,

CUADRO No. 1

DESEMPLEO ABIERTO Y DESEMPLEO DISFRAZADO EN LOS PRINCIPALES PAISES INDUSTRIALIZADOS

	AÑO 1990		
	ABIERTO	DISFRAZADO	TOTAL
Canadá	7.5	21.5	29.0
Francia	8.9	3.0	11.9
Alemania	4.9	0.6	5.5
Italia	11.1	5.4	16.5
Japón	2.1	16.6	18.7
Reino Unido	5.9	5.7	11.6
Estados Unidos	6.2	4.9	11.1

Fuente: OECD National Accounts, Eatwell, John. "Disguised unemployment: The G7 experience", United Nations Conference on Trade and Development. DISCUSSION PAPERS, N-106, Ginebra, Suiza, November 1995.

21. Ver: UNCTAD. TRADE AND DEVELOPMENT REPORT, 1995, p. VII

22 Incluyendo el desempleo disfrazado, la tasa de desempleo en Canadá en 1990, se habría multiplicado por casi 4, pasando del 7.5% al 29%; y la de Japón, se habría casi multiplicado por 9, pasando del 2.1% al 18.7%

23. Ver: Eatwell, John. Ibidem. Table 15, p. 29.

El desempleo abierto y el desempleo disfrazado en los países industrializados tiene altas probabilidades de continuar ascendiendo, de acuerdo con los expertos en el tema, puesto que a medida que las nuevas tecnologías aumentan la productividad, se necesitarán cada vez menos trabajadores, en condiciones en que actualmente ya existiría un excedente de 850 millones de trabajadores en todo el mundo.²⁴

Si bien el desempleo tecnológico, esto es el desempleo que se explica por la introducción de innovaciones tecnológicas, es un viejo problema de las sociedades industriales, parecería que su escala se está acelerando. Es posible también que la agudización de este problema se deba a una creciente incapacidad de respuesta de la sociedad, mediante la búsqueda de nuevos yacimientos de empleo, o incluso se alimente con la orientación de las políticas económicas aplicadas, que no conceden prioridad al análisis de sus efectos sobre el empleo.

Las innovaciones en los métodos de fabricación y en la organización del trabajo están eliminando empleos a mayor velocidad que la capacidad de generación de nuevos empleos, a pesar de las múltiples y crecientes necesidades individuales y colectivas que enfrentamos. El dar respuesta a tales necesidades constituye un reto para la supervivencia de la humanidad, como

es el caso de: la protección del medio ambiente, el control de la erosión, la reforestación, la desnutrición en amplios sectores de población, la creciente inseguridad y la violencia en las grandes urbes, etc.

Aún en Estados Unidos, cuya capacidad de generar nuevos empleos en los últimos quince años ha sido mayor que la de los países industrializados de Europa, la preocupación se centra en torno a la creciente dificultad de conseguir un "buen empleo", entendido como un empleo cuya remuneración sea suficiente para mantener un nivel de vida razonablemente confortable. El problema en Estados Unidos radica en que "los salarios promedio han caído en más del 20% en los últimos 22 años". En consecuencia, "actualmente, aproximadamente la quinta parte de los 85 millones de trabajadores de tiempo completo, tienen ingresos inferiores al salario de pobreza. Para los americanos jóvenes, la situación es todavía peor: 47% de los trabajadores comprendidos entre los 18 y los 24 años de edad, que trabajan a tiempo completo, ganan menos que el nivel de ingreso de pobreza".²⁵ De acuerdo con los últimos datos, las únicas familias que han mejorado sus ingresos en Estados Unidos entre 1989 y 1993 fueron el 5% de las familias de más altos ingresos.²⁶

24. Ver: Pearce Snyder, David. "The Revolution in the Workplace: What's Happening to Our Jobs?", THE FUTURIST, March- Abril 1996, p. 8.

25. Ver: Pearce Snyder, David. Ibidem. p. 8.

26. Ver: Mishel Lawrence, Jared Bernstein and Edith Rasell. "Who Wins With a Higher Minimum Wage". IDEA CENTRAL, WELFARE AND FAMILIES, Edition 3, April 1996.

DISMINUYE DEMANDA DE MANO DE OBRA NO CALIFICADA

El desempleo abierto y disfrazado afecta con mayor intensidad a la mano de obra no calificada, así en la Comunidad Europea, el desempleo comunitario se caracteriza por el alto porcentaje de paro de larga duración, que se aproxima a la mitad del total, y tiene especial incidencia entre los trabajadores poco calificados.²⁷

Para mantener la competitividad a nivel internacional, las empresas en los países industrializados introducen en forma constante innovaciones tecnológicas, aumentando sus inversiones en equipos, con el consecuente aumento de la productividad y la reducción del empleo no calificado. La reorganización de los sistemas de producción, en las nuevas condiciones de la producción flexible, supone la participación de una fuerza laboral altamente calificada, "capaz de instalar, reparar y reprogramar la maquinaria y de adoptar autónomamente decisiones sobre la actividad productiva"²⁸

La masa salarial de las empresas, en Europa, correspondería en porcentajes de entre el 75 y el 95 por 100, a funciones vinculadas a la organización más que a la producción directa: incluyendo informática, ingeniería, formación, contabilidad, comercialización, investigación, funciones desempeñadas por trabajadores calificados.²⁹

Los procesos de reestructuración de las grandes empresas están modificando también los métodos de dirección. El sistema tradicional de producción en masa está dando paso a la producción flexible, en el que en la misma planta se producen una variedad de productos, con utilización de equipos informatizados, manejados por **trabajadores altamente calificados** y motivados.

Estos procesos de reestructuración están requiriendo de ajustes muy dolorosos, con desempleo masivo de los trabajadores más débiles: los de mayor edad y los menos calificados.

DISMINUYE DEMANDA DE MANO DE OBRA NO CALIFICADA

La tendencia a la disminución del peso de las materias primas y de la mano de obra, especialmente de la mano de obra no calificada, en los costos de producción, que tenderán a agudizarse en el siglo XXI, incidirá de una manera determinante sobre las perspectivas económicas de los países en desarrollo, en función de la importancia que las materias primas tengan en el conjunto de sus exportaciones, y del grado de calificación de sus recursos humanos.

La tendencia a la declinación aún mayor del peso de las materias primas y de la mano de obra no calificada tiene que ver con el carácter de la revolu-

27. Ver: Comisión de las Comunidades Europeas. **Libro blanco sobre crecimiento, competitividad y empleo**. Parte B, Condiciones para el crecimiento, la competitividad y el aumento del empleo, Boletín ICE Económico N- 2397, del 17 al 23 de Enero de 1994, p. 42.

28. Ver: De la Cámara, Manuel. "La competitividad exterior de la economía de Estados Unidos". **Boletín ICE Económico**, N- 2365; 12 al 25 de Abril de 1993, p. 1035.

29. Ver: Comisión Europea. "Libro blanco sobre crecimiento, competitividad y empleo. III. Condiciones para el crecimiento y para una mayor competitividad". En **Boletín ICE Económico**, N- 2399, del 31 de enero al 6 de febrero de 1994, p. 227.

ción tecnológica en curso, que está dando lugar a cambios profundos en los sistemas de producción, de organización del trabajo y de las pautas de consumo, comparables, según muchos autores, a los de la primera revolución industrial. El desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, y la emergencia de nuevos productos y servicios inmateriales, producidos por trabajadores altamente calificados, confirman la mencionada tendencia a la pérdida de participación de las materias primas y de la mano de obra no calificada en los costos de producción.

Los países y regiones cuyas exportaciones están constituidas por productos primarios y cuya mano de obra adolece de graves deficiencias de calificación, como es el caso de la mayor parte de países de América Latina y de África, podrían resultar severamente afectados por estas tendencias; mientras que los países en desarrollo de Asia y algunos dentro de América Latina -como México y Brasil-, cuyas exportaciones están compuestas por productos industrializados, incluso de mediana y alta tecnología, y que han realizado importantes inversiones en la calificación de su mano de obra, podrán insertarse de una manera competitiva en el próximo siglo, continuando con el mejoramiento de las condiciones de vida de su población ya registradas en los últimos veinte años.

La diferenciación entre los países en desarrollo, que se viene registrando en forma particularmente intensa des-

de los años ochenta, en que América Latina se hundió en la crisis de la deuda, podría profundizarse aún más, en las próximas décadas, a la luz de las grandes tendencias que se están registrando en la producción mundial, en función de los trascendentales cambios tecnológicos en curso.

El creciente desempleo en los países industrializados, especialmente de la mano de obra no calificada, ejercerá una presión adicional hacia el endurecimiento de las leyes migratorias, buscando detener las migraciones de trabajadores no calificados procedentes de los países en desarrollo, tendencia que ya se ha venido registrando en los años noventa.³⁰

Mientras los países industrializados aumentarán las barreras a la libre circulación de mano de obra, continuarán promoviendo la libre circulación de capitales y de los bienes y servicios en los que son altamente competitivos, buscando la generación de empleos dentro de sus fronteras. Los países industrializados continuarán también manteniendo las barreras sobre todo de carácter no arancelario a las importaciones de aquellos productos en los que han perdido competitividad.

La Organización Multilateral del Comercio, creada en 1995, en reemplazo del Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio, para impulsar el libre comercio en el mundo, al analizar los resultados de la aplicación del "Mecanismo de Examen de las Políticas Comerciales", en su primer año de funcionamiento, confirma la vigencia

30. Ver: Equipo de coyuntura CAAP. "Continúa la reestructuración geográfica de la economía mundial", subtítulo: Endurecimiento de las leyes migratorias en los países industrializados, ECUADOR DEBATE, N- 35, Quito, Agosto de 1995, p. 38.

del proteccionismo y del neoproteccionismo en las prácticas comerciales de los países industrializados, que contrasta con los procesos de liberalización autónoma del comercio por parte de los países en desarrollo.

“Los exámenes de los países desarrollados”, dice “han puesto de relieve el carácter generalmente abierto de sus regímenes de política comercial para los productos industriales, junto con **una tendencia a proteger los sectores “sensibles”, tales como la agricultura y los textiles y el vestido, y a recurrir a la protección contingente**, factores ambos que imponen elevados costos al resto de la economía. **En los exámenes de las economías en desarrollo y en transición se han destacado los progresos de la liberalización autónoma del comercio** y el rápido ritmo de los cambios destinados a incrementar la eficiencia económica mediante la desregulación, la privatización y unos regímenes de inversiones más abiertos”³¹

La competencia por los mercados tenderá a agudizarse en los próximos años entre los propios países industrializados, buscando disminuir el desempleo en el caso de los países europeos, buscando corregir sus crecientes déficit comercial y en cuenta corriente, en el caso de Estados Unidos; y, buscando reemplazar mercados frente a las crecientes dificultades para ingresar sus productos a los mercados norteamericano y europeo, en el caso de Japón.

La búsqueda de la competitividad ha pasado al primer plano de atención en Estados Unidos y Europa en la posguerra fría. En Estados Unidos, el “Progressive Policy Institute”, muy próximo al partido Demócrata, en un reciente libro titulado “Mandato para el cambio”, señala que “a medida que desaparecen las viejas rivalidades militares e ideológicas, la competencia por los mercados y la supremacía tecnológica están pasando a ocupar el lugar central en la política mundial...La seguridad de Estados Unidos no va a depender de ahora en adelante exclusiva, ni principalmente, de su poder militar, sino de su capacidad de competir efectivamente con otros países tecnológicamente avanzados”³².

La tradicional concepción americana de dejar que las fuerzas del mercado determinen las empresas más aptas para subsistir, está dando paso con el Gobierno de Clinton, a la idea de que es necesario identificar “ciertos sectores que actúen como motores del progreso tecnológico y permitan, con su difusión, aumentar la competitividad de la industria manufacturera americana”, los cuales contarían con el apoyo del Estado, mediante el concurso de medidas fiscales de apoyo, mediante cofinanciamiento de inversiones en investigación y desarrollo, la depreciación acelerada de sus activos, menores impuestos a las ganancias sobre el capital, crédito fiscal aplicado a investigación y desarrollo, apoyo de las compras públicas a nivel interno e inter-

31. Ver: Ruggiero, Renato. “Examen del primer año de la OMC”, INFORME ESPECIAL, FOCUS OMC, Boletín de información, N-7, Diciembre de 1995, p. 5.

32. Ver: De la Cámara, Manuel. “La competitividad exterior de la economía de Estados Unidos”, Boletín ICE Económico, N- 2364, del 5 al 11 de Abril de 1993, p. 933.

nacional, establecimiento de estándares nacionales en las licitaciones públicas, flexibilización de la legislación antitrust, etc. medidas que formarían parte de una "política industrial de alta tecnología", que apoyaría a las empresas en su competencia frente a otros socios comerciales.³³

La reestructuración productiva y geográfica de la economía mundial en curso, caracterizada por una agudización de la competencia por los mer-

cados a nivel mundial, que tiene sus manifestaciones en todos los ámbitos de la política económica y social: laborales, comerciales, financieras, etc. está dando lugar a drásticos cambios en el papel asignado al Estado, que ha tendido a abandonar su función de Estado de bienestar para los trabajadores, para convertirse en una Estado de bienestar para los empresarios, en particular, para los empresarios del mundo financiero.

33. Ver: Pérez Ribes, María. "La política industrial de la Administración Clinton: "La Gestalt" del gigabit". En **Boletín ICE Económico**, N- 2368, del 10 al 16 de mayo de 1993, pp. 1277 a 1279.

24

DEBATE AGRARIO

Análisis y Alternativas

- La agricultura en el Cusco en tiempos del ajuste: 1989 - 1993 / *Epifanio Baca*.
- La situación de las Cajas Rurales de Ahorro y Crédito / *José Lazarte*.
- Evaluación Económica de la inversión en investigación y asistencia técnica en la papa / *Geoffrey Cannock*.
- Notas para un balance de la regionalización en el Perú / *Francisco Santa Cruz*.
- Relaciones laborales, empleo agrícola y sociedad rural en Cajamarca / *Jaime Urrutia*.
- INTERNACIONAL: - El financiamiento de la pequeña agricultura chilena / *Nelson Aguilera*.
- ADEMAS: Convocatoria a la VII Reunión del SEPIA

Publicación de la revista "Debate Agrario" en los números 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Valor de la suscripción por cuatro números:

Pedido y giros a nombre de CEPES
Av. Salaverry 818, Lima 11, Perú
Teléfono: 433-6610
Fax: (51-1)4331744

Perú	S/. 60
Latinoamérica	US\$ 38
Norteamérica y Europa	US\$ 40
Asia y Africa	US\$ 42